



Capítulo 160 del Cultivo Dual: Incluso ahora no puedo dejar de pensar en él

—¿Qué opinas de la píldora, Matriarca? —le preguntó el Elder Deng—. ¿En qué se diferencia de una píldora de alta calidad?

"Sin duda, esta es una píldora con un 100 % de calidad, una píldora de calidad impecable". Los brazos de la matriarca Zhu temblaban solo por sostener el frasco. "En cuanto a la potencia de la píldora... a menos que la pruebe yo misma, no tendré forma de comparar las dos".

"Pero esta píldora... incluso con tantos sellos en la botella, todavía puedo oler el aroma fresco que sale de ella".

El Elder Deng suspiró: "¿Quién es este joven? Está lleno de habilidades y secretos asombrosos que no podemos comprender".

"..."

La matriarca Zhu no le respondió y permaneció en silencio. Aunque prácticamente reconocía a Su Yang como el hijo del Hada Inmortal Su Yue, todavía era difícil de creer.

"¿Dónde está ahora el Hada Inmortal Su Yue? ¿Y por qué su hijo aparecería de la nada? ¿Está esto relacionado con la aparición de la Chica Fantasma?", se preguntó.

"Umm..." Qing Shan permaneció allí en silencio mientras la Matriarca Zhu sostenía firmemente la Píldora de Refresco Espiritual Avanzado en su mano, aparentemente no dispuesta a soltarla. Aunque se había preparado para tales resultados de antemano, todavía tenía miedo de que la Matriarca intentara quitarle esta preciosa píldora, y su corazón definitivamente sangraría si eso sucediera.

—¿Hmm? —La matriarca Zhu notó la forma en que Qing Shan la miraba nerviosamente y sonrió—. Relájate, Qing Shan. No mentiré y diré que no quiero esta píldora para mí; de hecho, realmente la quiero, pero no caeré tan bajo como para robársela a mi propio discípulo.

Dijo mientras le devolvía la botella.

Qing Shan suspiró aliviada interiormente después de volver a sostener la píldora en sus manos.

La matriarca Zhu continuó: "Aunque no te quitaré esta píldora a cambio de nada, tampoco planeo no hacer nada. Tengo muchas ofertas generosas en mente que





me gustaría intercambiar por esta píldora, así que ¿por qué no nos sentamos y hablamos sobre ellas?"

Al escuchar sus palabras, Qing Shan le mostró una sonrisa de disculpa y dijo: "Lo siento, Matriarca, pero no tengo intención de regalar esta píldora por nada, pase lo que pase".

"..."

La matriarca Zhu se quedó en silencio, al igual que el Elder Deng. Entendieron perfectamente sus sentimientos. Si estuvieran en su lugar, también dirían lo mismo sin importar de quién viniera la oferta.

"Es lamentable, pero lo entiendo perfectamente". La matriarca Zhu sacudió la cabeza, sintiéndose abatida. "¡Asegúrate de mantener esa píldora a salvo, incluso si te cuesta la vida!"

"¡Lo haré!" Qing Shan no necesitaba que la Matriarca Zhu le dijera tal cosa, ya que lo habría hecho incluso sin sus palabras.

La matriarca Zhu y el Elder Deng se fueron un poco más tarde.

"¿Qué debemos hacer con él ahora?", le preguntó el Elder Deng.

"Tú sólo tienes que centrarte en lo tuyo. Yo tengo mis propios pensamientos".

—Sí, Matriarca. —El Elder Deng no habló más.

El Elder Deng y la matriarca Zhu siguieron caminos separados un poco más tarde.

Algún tiempo después, después de un rápido desvío por la Secta, luciendo como si estuviera buscando a alguien, la Matriarca Zhu llamó a algunos Discípulos Principales para que la se reunieran con ella.

"¡El discípulo Gu saluda al maestro de la secta!"

"¡El discípulo Lin saluda a la Matriarca!"

"¡El discípulo Pan saluda al maestro de la secta!"

Los tres discípulos principales se pararon ante la Matriarca Zhu con sus cuerpos inclinados y rostros llenos de respeto.

"¿A dónde fue?", Dijo de repente la Matriarca Zhu, "No hay registro de que ella haya dejado la Secta, pero no siento su presencia dentro de la Secta".

"..."

Los tres discípulos inmediatamente comenzaron a sonreír con expresiones amargas. Sabían exactamente de quién estaba hablando la Matriarca a pesar de que no se mencionaron nombres.





"Y ni siquiera intentéis ocultármelo. Aunque seáis discípulos del núcleo, os castigaré por mentirme en la cara".

"..."

Los tres discípulos principales intercambiaron miradas derrotadas entre sí, antes de que uno de ellos abriera la boca para hablar: "Aunque no sé por qué, la hermana aprendiz mayor Zhu se fue a la Academia de la Espada Sagrada para reunirse con su discípulo principal después de recibir algún tipo de mensaje de ella, y parecía ser una emergencia, viendo cómo se fue apresuradamente".

—¿Otra vez la Academia de la Espada Sagrada? ¡Debería haberlo sabido! —La matriarca Zhu casi se da un golpe en la cara—. Aiya, ¿por qué esa niña sigue yendo allí a pesar de mis constantes advertencias?

"Desde que se hizo amiga de la hija de ese anciano hace años, ¡se ha vuelto cada vez más desobediente!", pensó para sí misma.

Cuando la Matriarca Zhu envió a los Discípulos Centrales lejos un poco más tarde, recuperó un talismán de comunicación y dirigió unas pocas palabras simples en dirección a la Academia de la Espada Sagrada, diciendo: "¡Dile a mi hija que regrese ahora mismo!"

-

Dentro de la Academia de la Espada Sagrada, Wu Jinjing estaba sentada frente a una joven de edad similar a ella y con una apariencia que rivalizaba con la suya.

La joven miró a Wu Jinjing con ojos llenos de incredulidad y dijo: "Hermana Jinjing, ¡debes estar bromeando conmigo!"

Wu Jinjing sacudió la cabeza con una sonrisa en su rostro y dijo: "Te estoy diciendo la verdad. Conocí a un joven en el Salón de las Nueve Primaveras y en el futuro tendré un hijo suyo".

—P-Pero acabas de conocerlo, ¿verdad? ¿Cómo pudiste hacer algo así cuando prácticamente aún son desconocidos? Eso es... ¡Eso es impensable incluso para las personas más raras que existen, mucho menos para alguien como tú!

"No lo entenderías", dijo Wu Jinjing con calma. "Es alguien que desafía todo sentido común, y esa singularidad devoró mi razonamiento. Incluso ahora, no puedo dejar de pensar en él".

"¿Qué hay de tus sueños de superar a tu padre y convertirte en el mejor espadachín de este mundo? ¡¿Cómo lograrás tal objetivo ahora que estarás embarazada?!"

"Aunque tener este hijo definitivamente ralentizará mis pasos, ¡no me impedirá alcanzar mis metas!" Dijo Wu Jinjing mientras se frotaba el estómago con una expresión apasionada, dejando estupefacta a la joven, que nunca había visto este lado de ella.





—¡Esto es... esto es una locura! —La joven se quedó sin palabras y casi se desmaya del susto.

